

# Noveno día



**JESÚS PUSO SU MORADA EN EL CORAZÓN HUMANO.  
Nace de las entrañas de María, Mujer, Madre.**

**Símbolo: rostros de Jesús en las diferentes  
culturas y pueblos.**

“Encontrarán a un Niño, recostado en el pesebre, junto a sus padres”.

El relato del nacimiento de Jesús nos ubica en la bondad y ternura de Dios Padre, que nos envía a su Hijo para que naciera en medio de nuestro mundo, para que pusiera su morada en nuestra casa común y compartiera con la humanidad la alegría del Reino. Este Reino acontece en cada persona que abre su corazón a esa presencia amorosa que transforma la vida y le llena de sentido y razones para existir y relacionarse con todos sus semejantes y toda la creación.

Vivamos la alegría de esta buena noticia que los ángeles anunciaron a los pastores, los humildes, los que vivían en el cuidado del rebaño y quienes comprendieron que el cielo y la tierra es la casa común que alberga la plenitud de la presencia de Dios.

Abramos el corazón para acoger la Palabra que nos ubica en este acontecimiento que transformó la historia de la humanidad y nos llenó de esperanza y de alegría que perduran para siempre.

Después del camino recorrido en estos días de encuentro familiar y comunitario, hoy es el acontecimiento de Vida, Amor y Alegría para toda la humanidad ¡Dios está en medio de nosotras/os!

- **Dispongamos el corazón, para escuchar la Palabra que ilumina nuestra vida:**

**Lucas 2,1-20:** *“Por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se hiciera un censo de todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. Iban todos a registrarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para registrarse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras estaban allí, se le cumplieron los días del parto y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el albergue. Había en la misma comarca unos pastores que dormían al aire libre y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, la gloria del Señor los envolvió en su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “no teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo: Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace. Cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: “Vamos a Belén a ver lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado”. Fueron a toda prisa y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho a cerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se lo había dicho”.*

**Para meditar y compartir:**

- ¿Qué encontramos de novedad en la celebración de esta Navidad?
- ¿Cómo contemplo el nacimiento de Jesús hoy en medio de nuestra comunidad?
- ¿Qué mensaje quiero dar a mi familia y a mi comunidad en este tiempo de Navidad?
- ¿Qué nos comprometemos a vivir para que el acontecimiento de la Navidad, perdure en todo el año que iniciamos?